BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

TRABAJAR CON FRUTO

JUGUETE LÍRICO

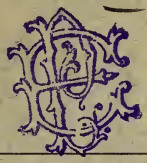
EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ OLIER SENRA

MÚSICA DEL MAESTRO

D. RAFAEL TABOADA



SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1898

TRABAJAR CON FRUTO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

TRABAJAR CON FRUTO

JUGUETE LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. JOSE OLIER SENRA

música del maestro

D. RAFAEL TABOADA

Escrito expresamente para la distinguida actriz D.ª Matilde Rodríguez y estrenado con extraordinario aplauso en el TEATRO LARA la noche del 11 de Mayo de 1881

Ernesto Pagés.

SEGUNDA EDICION

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MATILDE (1).....	D.ª MATILDE RODRÍGUEZ.
ELISA.....	A. FERNÁNDEZ LOZANO.
DON BRUNO.....	D. RICARDO LIRÓN.

La acción en Madrid.—Actualidad

(1) Este nombre se sustituirá por el de la actriz que haga de protagonista en la obra.

ACTO ÚNICO

Sala amueblada con lujo: puertas laterales y al foro: velador con tapete y escribanía, etc.

ESCENA PRIMERA

DON BRUNO y ELISA

BRUNO ¡Ya no concedo más plazos!
Tengo por casarme prisa;
la vida se pasa pronto
y quiero gozar en vida.
¡Pues no faltaría más!
Dos años há que debía
haberse realizado
nuestra boda: ya me irritan
los muchos inconvenientes,
embustes y zacaliñas,
con que retardar pretendes
el felicísimo día...

ELISA (¿Qué diré?)

BRUNO ¿Piensas acaso
que me engañas con mentiras?
Te equivocas.

ELISA Si es que usted...

BRUNO ¡Ahí tienes otra manía!
He dicho que me tutees.

ELISA Me da cortedad.

BRUNO ¡Qué niña!

ELISA Como son tantos los años
que me lleva usted...

672439

BRUNO ¡Por vida!...
¿Soy por acaso algún viejo?
Respóndeme.
ELISA (¡Qué estantigua!)
BRUNO Cumplí los cuarenta y tres
el día de santa Rita;
conque agregando los meses...
ELISA (Y veinte Eneros encima.)
BRUNO Ya muestra mi agilidad,
y mi talle y gallardía,
que para mediar el siglo
me faltan años y días.
Aun mi cabello está negro.
ELISA (Claro; porque se lo pinta.)
BRUNO La dentadura... (Enseñándola.)
ELISA (Nogués
es un excelente artista.)
BRUNO Los ojos...
ELISA (Respecto á ojos
son los mismos que tenía.)
BRUNO ¿Ves que brillantes?
ELISA También
los ojos de gato brillan.
BRUNO A listo nadie me gana:
aun creo que me atrevía
á bailar hasta el fandango,
con la ligereza misma
que en aquellos buenos tiempos
que pasé en Andalucía.
¡Ay! (Suspirando.)
ELISA ¿Por qué suspira usted?
BRUNO Por... por nada. (Siempre pincha
en mi conciencia el recuerdo
de aquella pobre María.)
ELISA Pero, ¿qué le ocurre á usted
cuando recuerda á Sevilla
que pone el semblante triste?
BRUNO No es nada... nada, Elisita.
(Si ella supiera el motivo
aún menos me estimaría.
Vaya, no quiero pensar
en cosas que me lastiman.)
Voy á casa del notario

á decirle que en seguida
venga á extender el contrato.

ELISA ¿Y á qué conduce la prisa?

BRUNO ¡Vuelta! Repito que es fuerza
que dentro de pocos días
me cumplas lo que ofreciste.

ELISA Mas...

BRUNO ¡Basta de niñerías!
Nos casamos, y en el tren
que salga en el mismo día
para París, nos marchamos;
allí á gozar nos convidan
los más selectos placeres.

ELISA Pero...

BRUNO Volveré en seguida.
Adiós, cariñito mío.
(Casado con esta niña
olvidaré los recuerdos
que el alma me martirizan.) (Vase foro.)

ESCENA II

ELISA y á poco MATILDE

ELISA ¿Es posible que el destino
me ponga en la alternativa
de casarme con un hombre
que no quiero...?

MAT. ¡Elisa, Elisa!

ELISA ¡Esa voz!... ¡Ah, no me engaño!
¡Es ella!

MAT. (Abrazándola.)
¡Mi buena amiga!

ELISA ¡Si no me atrevo á creer
que entre mis brazos te veo!

MAT. Era mi mayor deseo,
Elisa, volverte á ver.

ELISA ¿Vienes de Sevilla?

MAT. Sí.

ELISA Dime, ¿qué tal lo has pasado?

MAT. Muy satisfecha he quedado
del tiempo que estuve allí.

ELISA Sé que lograste alcanzar
fama en el teatro.
MAT. No.
El público me aplaudió,
pero no quiso premiar
á la artista de talento,
pues disto mucho de serlo,
sí el afán por complacerlo
que dentro del alma siento.
ELISA Anhelo verte en escena.
MAT. Cuando en ella estoy, y enfrente
veo al público indulgente
que el teatro á veces llena
esperando oir mi acento,
palpita mi corazón
con inefable emoción
y temor, y orgullo siento.
Agitada y conmovida,
por agradar, ¡qué no hiciera
gustosa, Elisita! diera
una parte de mi vida.
ELISA Muy feliz te considero
si el laurel ciñe tu sien.
MAT. Hay amarguras también
que no decirlas prefiero.
La más bellísima flor
muchas espinas contiene;
la escena también las tiene
que causan hondo dolor.
Pero hablemos de otra cosa.
Quiero saber de contado
si eres feliz. ¿Te has casado?
(Elisa suspira.)
¿Suspiras? ¿No eres dichosa?
¡Pícaros!
ELISA Aun soy soltera.
MAT. Entonces, ¿por qué tus ojos
revelan tristes enojos?
Habla, pues.
ELISA La muerte fiera
mis padres me arrebató,
y al quedarme en la orfandad,
tuvo de mí caridad

un pariente, y me amparó.
Es don Bruno de Briseño
en cuya casa me ves.

MAT. ¿Don Bruno Briseño?... ¡Si es
el que busco con empeño!

ELISA ¿Que buscas?

MAT. Para un asunto
grave, pesquisas hacer
he jurado, hasta saber
si era vivo ó ya difunto.
¿Y es tu pariente?...

ELISA Sí, tal;
y pronto, para mi mal,
quiere llamarse mi esposo.

MAT. ¿Tu esposo?

ELISA Estoy en un tris
de acceder á su deseo...

MAT. ¡Ah!

ELISA Como sola me veo...
—Quiere llevarme á París.
Ama todo lo francés
y en él ha tiempo campea
ese proyecto.

MAT. (¡Oh, qué idea!)
(Se acerca al velador y escribe.)

ELISA ¡Grande mi desdicha es!

MAT. ¿Dices que te hará infeliz
esa boda?

ELISA Tal sospecho.

MAT. Torne la calma á tu pecho
que no en vano soy actriz.

ELISA ¿Escribes?

MAT. Lo debo hacer.

ELISA (Su acento me da confianza
y reanima mi esperanza.)
Pero, ¿no podré saber?...

MAT. No seas tan impaciente;
este billete oportuno
entregarás á don Bruno
así que vuelva.

ELISA Corriente.
Calma mi vivo interés.

MAT. Conviene, Elisa querida,

que yo por desconocida
pase á tus ojos después.
Adiós, y cese tu afán:
(Actriz dejara de ser
si no consiguiera ver
hoy realizado mi plan.)
(La abraza y sale foro.)

ESCENA IV

ELISA

¿Qué intentará? Su intención
no adivino; ¡pese á mí!
¡el cielo la trajo aquí,
si es que destruye esa unión!
¡Sería una iniquidad!
Justo, no tiene otro nombre
el casarme con un hombre
que me triplica la edad.

ESCENA V

DICHA y DON BRUNO

BRUNO Ya estoy de vuelta: á las dos
se presentará el notario
con todos los requisitos
para firmar el contrato,
y antes de los ocho días...
ELISA Tome usted. (Dándole la carta.)
BRUNO ¡Voto á San Mauro!
Ya he dicho que me tutees.
¿Quién la ha traído?
ELISA Un muchacho.
(Elisa figura entretenerse en leer.)
BRUNO ¿Qué embajada será esta?
(Leyendo como está escrito)
«Mon charmant Bruno.» ¡Canasto!
¡Charmant! ¡Charmant! ¡Qué palabra!
«*J'ai desire avoir* un rato

»de *conversaçion avec vous*
»pourque moi beaucoup le amo.»
¡Me ama! «Etez vous sandunguero
»et tres joli et tres guapo.»
(¡Yo guapo! ¡yo sandunguero!
Aunque está escrito en prusiano
entiendo que es un billete
de amor!) (Mostrando alegría.)

ELISA (Se alegra.)

BRUNO (A mis años.
Acabemos: «Pronto iré
á su maison á buscarlo.»
¡Vendrá! Y firma, «Zara Fit,
premiera tiple.» ¡Dios santo!
Está perdida por mí,
según dice, y no lo extraño.
—¡Con tal de que sea jóven
y guapa!)

ELISA ¿Le han anunciado
á usted alguna desgracia?

BRUNO Hija, todo lo contrario.
(La verdad es que yo tengo
cierta gracia y cierto garbo...) (Contoneándose.)
Mira, tráeme el frac. (Conviene
ponerme todos los trapos
de gala.)

ELISA ¿Va uste á salir?

BRUNO No.

ELISA Como se viste...

BRUNO Aguardo
una visita; una dama
extranjera.

ELISA ¿Sí?

BRUNO Pues claro.
Según los términos que usa
debe proceder del Cairo,
ó del Congo.

ELISA (¿Será ella?...)
(Sale y vuelve á poco con un frac ridículo.)

BRUNO ¡A la postre de mis años
hacer una gran conquista!
Me habrá visto paseando
por la acera de Correos,

ó en casa de don Leandro,
el de la tienda de telas
de la calle de Preciados.

ELISA Tome usted (Dándole el frac.)

BRUNO Perfectamente.
Así que venga te encargo
que nos dejes solos.

ELISA Bien.

BRUNO El asunto es reservado
y conviene que no vengas
mientras no te llame.

ELISA Claro.

BRUNO Ni escuches. (¡Qué pillín soy!)

ELISA Está bien. (Sale.)

BRUNO De gozo bailo.
¿Conque aun puedo enamorar
y pretende que la quiera
una cantante extranjera?
¡Ventura más singular!
y yo necio que creí
que ninguna me amaría!
¡Oh placer, hay todavía
quien halla sandunga en mí!
Pero... ¿y si Elisa se entera?
Yo ocultárselo sabré,
y de nuevo emprenderé
la vida de calavera.
Puesto que aun hago tilín,
volveré á ser coquetón...
Bruno, tú eres un bribón,
Bruno, tú eres un pillín.

(Aparece Matilde por el foro, vestida con exagerada elegancia, adoptando el acento francés: al entrar cierra la puerta del foro y las de izquierda y derecha.)

ESCENA VI

DON BRUNO y MATILDE

MAT. ¿Monsieur Bruno?...

BRUNO Yo soy. ¡Oh!
(¡Bellísima! Gran bocado!

¡Cáspita! ¡Y cierra las puertas!
¡Tengo cierto sobresalto!...)

MAT. (Con acento apasionado, acercándose á Bruno.)
¡Ah! mon amí, vous etez
mon cœur, ma vie et mon âme,
pour vous j'ai perdu la calme.
regardant votre beauté.

BRUNO (No he entendido una palabra.)
¿No habla usted en castellano?

MAT. Si parle.

BRUNO Pues parle usted,
porque si no es excusado
que se explique en alemán,
pues no entiendo ni un vocablo.

MAT. Moi parle en francés.

BRUNO Creí...

MAT. Soy francesa.

BRUNO Me entusiasmo
por lo francés.

MAT. Il me plai
lo flamenco y castillano.
Je suis une gran cantante.

BRUNO ¡Hola!

MAT. Gano diez mil francos
chaque mes.

BRUNO Diez mil... ¡Carape!

MAT. (Con arranque.) Tuyos serán y mi mano.
—Quiero mariarme contigo.

BRUNO ¿Marearse con?...

MAT. De contado.
Es mi pasión tan ardiente
que si non m'amas, me mato.

BRUNO Que si yo no... ¡Caracoles!

MAT. Oui: monsieur; tu amour reclamo.
(Sacando una botella.)
Mira, es poison...

BRUNO ¿Qué es puasson?
¿Vino quizás?

MAT. ¡Insensato!
Es venena.

BRUNO ¡Zapateta!

MAT. Una gota deste frasquio
mata á cualquiera.

BRUNO (Retrocediendo.) ¡San Blas!
¡Y por qué trae usté tanto!
Con menos de la mitad
revienta el género humano.
MAT. Si dices que no me quieres
en mon poitrine lo guardo.
BRUNO ¿Qué es son puatrina?
MAT. Ma pecha.
BRUNO ¿Y va usté á beber? ¡Canasto!
MAT. Tronaré comme une bomba
y en diferentes pedazos
se dividirá mon corpo:
¡pum! allí verás un brazo!
(Dándole un golpe y llevándole á un lado de la escena.)
¡zás! ¡allí verás el otro! (Idem.)
¡Plas! ¡He allí medio costado! (Id.)
¡Rataplum! vé allí ma tête.
BRUNO ¿Sa tete...?
MAT. Allí está.
(Dándole otro golpe.)
BRUNO ¡Canario!
No accione usted de ese modo;
los hombros me ha magullado.
MAT. Dime, dont: ¿amas á otra?
Contesta, move tu labio...
(Indicando que va á beber.)
BRUNO ¡Téngase! (Por lo que veo
es amor desesperado
el de esta mujer.)
MAT. ¿Qué dices.. ?
BRUNO (La verdad es que yo gano
en el partido... ella es guapa
y me adora.)
MAT. ¡Parla!
BRUNO Parlo
que es usted harto bonita
y que me gusta su garbo.
MAT. Es decir que non vacilas
en me donner la toi mano.
BRUNO ¿Pero de veras, usted
me quiere?
MAT. ¡Desventurado!
¿aun lo dudas?

BRUNO No, señora:
me decido.
MAT. ¿Sí?
BRUNO Me caso.
MAT. ¡Oh ventura!
BRUNO ¿Te complaces?
MAT. Voy al punto á demostrarlo.

Música

J'ai suis de la France
et vengo á Madrid,
cherchando un flamenco
cual tú tres joli.
J'ai suis la plus belle
et la plus gentil,
que danse bolerro,
can-can et quadrille.
BRUNO Mirando á esta francesa
no sé lo que me da:
también entro yo en ganas
de bailar el can-cán.
MAT. Beaucoup me enamora
tu talle joli:
tu cara preciosa
(de perro mastín).
Tous ce que j'ai tengo
serrá para tí,
et siendo tu epusa
serré trop feliz.

Hablado

BRUNO ¡Canta usted y baila al pelo;
yo, de verla, me entusiasmo!
MAT. Pues etez vous decidido
á ser mío, es necesario
que firmez un compromiso.
BRUNO ¿Desconfía usted?
MAT. Es claro,
siendo tan grande el cariño...
BRUNO (Pero, y si luego sacamos

en limpio que esta mujer
es una intriganta?...)

MAT. Vamos.
(Indicándole que escriba.)

BRUNO (En fin, después puedo, en suma,
hacer de mi capa un sayo.)
(Se sienta y escribe.)

MAT. (¡Pobre Elisa, al fin consigo
librarte de este gaznápiro!
¡Cuán satisfecha me siento!)

BRUNO Esto es. (Dándole un papel.)

MAT. (¡Cayó en el lazo!)
Dime, ¿tienes un portrait?

BRUNO ¿Un portré? No entiendo. Vamos,
querrá usted decir un potro.

MAT. Non.

BRUNO Portré... un postre... (Meditando.)

MAT. Un ritrato.

BRUNO ¡Ah! ¿Conque es eso?... Uno tengo,
que el año cincuenta y cuatro
me hizo un gran pintor. Al punto
voy por él á mi despacho. (Vase.)

ESCENA VII

MATILDE y ELISA, puerta izquierda.

ELISA ¡Matilde mía!

MAT. ¿Has oído?

ELISA Todo.

MAT. Pues ya te he librado
de un marido inconveniente.
Toma. (Dandole el papel que le dió Bruno.)
Tiempo no perdamos,
Aún tengo que conseguir
otra cosa.

ELISA Tu elevado
talento de artista alcanza...

MAT. Condúceme hasta tu cuarto;
voy á adoptar todavía
otro disfraz...

ELISA Pero...

MAT. Vamos:
hay dos mujeres que lloran
la ingratitud de ese anciano,
y quiero ver si consigo
al buen camino llevarlo.

ESCENA VIII

DON BRUNO con un retrato de medio cuerpo.

Es que estoy muy parecido,
sin una arruga siquiera ..
Tome usted .. (Reparando que no está.)
¿Y la extranjera?
¿En dónde se habrá metido?
No está... ¡por vida del diablo!
si se va á todo correr,
¡cómo nos van á leer
la epístola de San Pablo!
Dónde la voy á buscar,
ignorando... ¡suerte fiera!
¿A que es una aventurera
que se ha querido burlar?
Y es muy guapa, ¡pesia á mí!
¡Diez mil francos de partido!
Después que me ha seducido,
huye, se aleja de mí.
¡Pues está buena la broma!
¡Elisa! (Llamando.)
ELISA ¿Qué? (Dentro.)
BRUNO Ven acá.

ESCENA IX

DON BRUNO y ELISA

BRUNO ¿Has visto salir de casa
á la extranjera?
ELISA Sí, tal.
BRUNO ¿Y te dijo alguna cosa?

ELISA Que iba al teatro á ensayar
y volvía pronto.
BRUNO Bien.
(¡Cosa más original!
Marcharse sin despedirse,
ni decir...)
ELISA (¿Qué pensará?)
BRUNO Tú, que sin dejar un día,
lees en *El Liberal*
la revista de teatros,
dime: ¿recuerdas si hay
una célebre cantante
en el Teatro Real
que se llama... Zara Fit?
ELISA ¡Es una celebridad!
Dicen que tiene caprichos
muy estrambóticos.
BRUNO ¡Ya!
ELISA ¡Se enamora de los hombres
que la triplican la edad!
BRUNO ¿De veras?... (¡Oh, qué ventura!)
Dime (conviene explorar...)
si yo te diera un buen dote
y dejara en libertad
de que eligieses marido,
¿te enfadarías?...
ELISA ¿Yo?... ¡Quiá!
Lo querría á usted entonces
mucho, muchísimo más
que ahora.
BRUNO ¿Conque es decir?...
(Se oye sonar la campanilla.)
ELISA Han llamado... ¿Quién será?
Tal vez la extranjera... Voy... (Vase foro.)
BRUNO ¡Pues iba yo á hacer un pan
como unas hostias! Por suerte,
la francesa volverá;
nos casaremos, y entonces...
¡viva la felicidad!
«Y yo necio que iba á unirme
»á esa niña insustancial
»que tiene el mal gusto de...
»de no saber apreciar

»mis físicos atractivos,
»y mi gracia natural. (Paseando con énfasis.)
»Cuando nos miren casados,
»¡cuántos á envidiarme van!
»Viajaremos por Eùropa,
»iré á París, á Milán,
»á San Petersburgo, á Roma,
»á Viena y á Corbach.
»Aprenderé á hablar francés;
»en vez de mí, diré *mua*,
»y si viene un garsoncito
»nuestra ventura á colmar...
»ya tengo vivos deseos
»de que me llamen papá...
»Es el caso que... Dios sabe
»si me podrá el nombre dar
»de padre alguno... La joven
»de Sevilla... ¡Voto á!...
»que siempre he de tener fija
»esta idea, á mi pesar!
»¡Basta de cavilaciones
»que solo tormento dan!
»Ya que mi feliz estrella
»me brinda felicidad,
»y estoy listo como un pollo
»y me quiere esa *madam*,
»solo pensaré desde hoy
»en divertirme y gozar. (1)

Música

Aunque los cincuenta y cinco
hace tiempo cumplí yo,
y uso peluca, y mis dientes
son también de quita y pon,
cuando miro á una morena
de pie breve y chiquitín,

(1) Los versos señalados con comillas se escribieron después de estrenada la obra, con objeto de que, si á pesar de ser muy sencilla la música de los couplets, el actor que represente el papel de Bruno no pudiera cantarlos, tenga tiempo de caracterizarse la actriz encargada del papel de protagonista, mientras aquel los recita.

renacer siento en el pecho
todo el fuego juvenil.
¡Ay, Bruno, Bruno,
tú eres un tuno
muy calavera
y muy pillín;
tú de las bellas
sigues las huellas,
porque á tí todas
te hacen tilín!

—

Un barómetro en el pecho
tengo yo de gran valor,
que señala de mi sangre
el estado de calor;
si estoy solo, bajo cero
á veinte grados está,
y si me mira una hermosa
sube entonces sin cesar.
Ay, Bruno, Bruno,
etc., etc.

ESCENA X

DON BRUNO y MATILDE: esta se presenta vestida de chula

Hablado

BRUNO ¡Ah! qué voces... ¡Voy á ver...
una mujer!.. ¿Qué querrá?
¿Quién es usted?
MAT. De seguía
va usté á saberlo, barbián.

Música

Yo soy Paquiya Mora
la cigarrera,
la moza más graciosa
que España encierra.
Donde pongo la planta

nacen claveles,
y al abrir mi boquita
derramo mieles

—

Es la verdad,
que tiene mi persona
remucha sal.

BRUNO ¿Quién será, quién será,
esta chula flamenca
y qué me querrá?

—

MAT. Yo he nacío en Seviya,
en San Bernardo,
que es el barrio en que viven
los hombres bravos.
Toreando allí nacen
ya los toreros,
y antes de hablar las niñas
tienen salero.

—

Es la verdad,
que allí tienen toitas las niñas
remucha sal.

Hablado

BRUNO (¿Quién será esta sevillana?)
Y usted, ¿á qué viene aquí?

MAT. Pues .. yo vengo porque sí...
y porque me da la gana.

BRUNO (Es fina.) Pues como soy
de esta casa amo y señor,
digo que me haga el favor
de irse al punto.

MAT. Ya me voy. (Se sienta.)

BRUNO (¡Y se sienta! ¡Voto á!...) (Impaciente)
¿Pero no ha entendido usté?

MAT. Me canso de estar de pie,
y es mu blando este sofiá.

BRUNO (Un desatino á hacer voy...
Digo, si la tiple viene.)

MAT. (Asustarle me conviene.)
BRUNO (Amenazándola.)
Salga usted, ó por quien soy...
MAT. (Levantándose.)
¿Qué iba usté á hacer, don Servando?
BRUNO Señora, me llamo Bruno.
MAT. Bruno... así se llama un tuno
á quien yo vengo buscando.
BRUNO ¿Tuno?
MAT. Y de mala ralea;
mas juro, á fe de Paquiya,
que no gorveré á Seviya
sin que en su fila, que es fea,
casi como la de usté,
sin andarme con rodeos,
le estampe los cinco deós
de esta manita que ve.
BRUNO (¡Caspitina!)
MAT. Y si eso fuera
tan sólo...
BRUNO ¿Qué más le hará?
MAT. Largarle una puñalá
que no diga ni ¡ay! siquiera.
BRUNO (¡Oh!)
MAT. ¿Qué es eso?
BRUNO (Disimulando el miedo.) Nada.
MAT. Creí
que se ponía amariyo...
(Amenazándole.)
¿Es usté quizá ese piyo?...
BRUNO No... yo no... (¡Pobre de mí!)
Es otro Bruno (El temblor
va á delatarme.)
MAT. ¿Y en dónde
ese otro Bruno se esconde?
BRUNO ¿Qué le ha hecho ese buen señor?...
MAT. ¿Saca usté por él la cara?...
BRUNO No, pero sé que es decente;
sobre todo, muy valiente...
(¡Si amedrentarla lograra!..)
MAT. Si pondera su való
para meterme en canguelo,
tenga usté entendío, agüelo,

que no sabe quién soy yo;
que aunque chiquita me ve,
á brava naide me gana,
ni en el barrio de Triana
ni en San Bernardo. ¡Está usté!
(Dándole un golpe con la mano.)

BRUNO ¡Ay! (Llevando la mano al hombro.)

MAT. No temo á los soldaos,
ni, á pesar de sus bigotes,
á esos de largos capotes
que van siempre apareaos;
que en sacando mi alfilé,
porque no los comprometa,
se van tomando soleta
por otra parte. ¿Está usté?.. (Idem.)

BRUNO ¡Ay, diantre! (Separándose.)

MAT. Soy cigarrera,
y en la fábrica no hay hombre
ni mujé que no se asombre
cuando mi sangre se artera,
porque tos saben quién soy
y conocen mi poé, ¿está usté? (Idem.)

BRUNO ¡Ay!

MAT. ¿Está usté? (Idem.)

BRUNO (Incomodado.) ¡Canastos! ¡Estoy, estoy!
(Avanzando hacia ella.)

MAT. ¡Voto á un Miura bravío!
¿Me arsa usté el gayo?

BRUNO (Retrocediendo.) ¡Ay de mí!

MAT. No le he dicho, tío gilí,
mi való y poerío!
Ganas tengo, por quien soy,
de largarle á usté un revé
y pegarlo á la paré.

BRUNO Pues más pegado que estoy...
(Ya me contemplo difunto.)
Si me quisiera decir
en que la puedo servir...

MAT. Vamos á entrá en asunto.
Acérquese.

BRUNO (Mal me siento.)
(Aproximándose receloso.)

MAT. Yo tengo en Andalucía

una prima, que valía
cuando joven, un portento.
Tuvo amores, cosa es yana;
se entregó mucho ar queré,
lo que suele sucedé
siendo una moza barbiana.

BRUNO Temo...

MAT. El la ofreció la mano,
y eya, inocente y sensiya,
cayó como tortoliya
en las garras de un milano,
y aluego que deshojó
la fló, con mucha cautela,
se fué diciendo: «¡Canela,
otro taya, y no soy yo!»
Diga usté, sin vacilá,
si no hay motivo bastante
pa coger á aquel tunante
y desgarrarlo en caná.
Hable usté...

BRUNO Pues... yo... (No doy
por mi vida un perro chico.)

MAT. Como er muy bribón es rico
está disfrutando hoy,
y corteja á una extranjera,
y quiere con su pupila,
porque tiene buena fila,
casarse, aunque no lo quiera,
y vive con alegría,
mientras se mueren de pena.
mi prima y su niña Elena...

BRUNO (Con ansiedad.)
¿Pero habla usté de María?

MAT. (¡Le ha producido impresión!)
De ella hablé!

BRUNO (No estoy en mí.)
¿Y tiene una hija?

MAT. Sí.

BRUNO (¡Cuál me late el corazón!)
¿Y es bella?

MAT. Como las flores (Con entusiasmo.)
de Mayo.

BRUNO ¡Cuánta alegría!
¿Y pura?...

MAT. Como del día
son los primeros albores.
BRUNO ¿Y sufre?...
MAT. (Con sentimiento, que va progresivamente aumentando hasta terminar el parlamento.)
Crueles sonrojos
al ver que sin nombre se halla,
que aunque su vergüenza calla
asoma el llanto á sus ojos.
El alma por el dolor
tiene la infeliz herida,
que es atroz deber la vida
á un infame seductor.
Y aunque es víctima inocente
ella, y á la culpa extraña,
hay quien arroja con saña
inmundo fango á su frente,
y publica con fruición
para aumentar su cilicio,
que es hija impura del vicio
ó de la vil seducción:
y estas frases al oir,
que amargan su alma y su ser,
«¿por qué no he muerto al nacer?»
le hacen mil veces decir.
Castigo bastante no hallo
para el vil que la condena
á morir, cual azucena
que el cierzo arranca del tallo,
y contempla su aflicción,
si la contempla cruel
en vez de de darla consuelo.
(¡Ay, se me fué el santo al cielo (Transición.)
y me olvidé del papel!)
(Don Bruno manifestará desde el principio de este parlamento hallarse muy impresionado: últimamente llora.)
(¡Llora! ¡tiene corazón!)
BRUNO (Levantándose.)
¿Dónde está mi hija querida?
Yo anhelo verla en seguida
para pedirla perdón.
Mi culpa quiero lavar
dando á su madre mi mano.

MAT. (¡Cuánto al oirle me ufano!)
BRUNO A ellas me he de consagrar.
Así pagaré el tributo
que estoy debiendo á las dos.
MAT. ¡Ah! Muy bien. (¡Gracias á Dios
que he trabajado con fruto!)
ELISA (Presentándose)
¡Matilde! (La abraza.)
BRUNO ¿Tú, das abrazos?...

ESCENA ULTIMA

DICHOS y ELISA

ELISA A mi amiga verdadera.
BRUNO ¿Tu amiga una cigarrera
que jura y da navajazos?
MAT. Oui, monsieur, parce qu'il nous plais.
BRUNO ¡Ese acento!... ¡La francesa!
MAT. Aquí la comedia cesa
que há poco representé.
Matilde Rodríguez soy (1),
actriz de escaso talento,
sólo un noble pensamiento
me trajo á esta casa hoy.
En Sevilla conocí
á María; me contó
su estado, y tanto lloró,
que yo me compadecí.
Puse en consolarla empeño,
y la ofrecí muy formal
que aliviaría su mal
cierto don Bruno Briseño.
Vengo aquí, me cuenta Elisa,
que es mi amiga verdadera,
que usted desposarla espera
teniendo en ello gran prisa,
y como el cielo me ha dado
cierta chispa, prometí...

(1) Donde dice Matilde Rodríguez, se pondrá el nombre de la actriz que represente el papel.

BRUNO Ya lo comprendo; de mí
lindamente se ha burlado.
MAT. Pero usted de otra mujer
se burló también.
BRUNO Es cierto;
yo remediaré el entuerto
y haré lo que debo hacer.
A Sevilla á partir voy.
(A Elisa.)
Siempre por ti velaré.
MAT. Con fortuna debuté
delante de ustedes hoy.
ELISA Yo un aplauso te daría.
BRUNO Y yo...
MAT. Estimo esos favores;
mas de otros dignos señores
mucho más lo apreciaría.
(Al público.)
Embargada de temor,
tu fallo, público, espero;
sé indulgente y no severo,
te lo pido por favor:
con entusiasmo y amor
á Talma rindo tributo,
si ves que mal ejecuto
mi trabajo como actriz,
cállalo... y hazme feliz
si he trabajado con fruto.

FIN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.
Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º
Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.
Puerto Rico: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.
Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.
México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.